

MALINCHE

EPISODIO 2

1. No se sabe si Malinche tuvo embarazos previos al de su hijo Martín, pero es probable que tanto ella, como las otras chicas que servían de concubinas, se hayan embarazado. En Mesoamérica existían métodos anticonceptivos y abortivos, aunque estos últimos podían ser penados con la muerte. Según la etnóloga e historiadora Noemí Quezada algunas hierbas que se usaban para inducir el aborto eran el *miahoapatli* o la raíz del *phehuame* tomadas en infusión.
2. La expedición de Cortés traía consigo dieciséis caballos que eran considerados un lujo y sólo los montaban los capitanes, los demás viajaban a pie. Por eso, cuando una yegua parió, el potrillo fue muy valioso para los conquistadores. Sin embargo, el potrillo se extravió. Dos años después, se dice que alguien lo vio y ya se había unido a una manada de venados.
3. Xicomecóatl, el señor de Cempoala, fue apodado el "Cacique Gordo" por los españoles por su corpulencia y porque eran incapaces de pronunciar su nombre. Cuentan algunas crónicas que Xicomecóatl era homosexual y siempre estaba rodeado de sus efebos.
4. El patolli era lo que hoy se llamaría un "juego de mesa" semejante al parchís. Se jugaba sobre un petate con una cruz pintada, probablemente haciendo alusión a los cuatro puntos cardinales. Según el historiador Pablo Escalante Gonzalbo, es posible que el juego fuera "una representación plástica de ciertos principios religiosos" y que las fichas – seis rojas y seis azules – que debían recorrer el tablero simbolizaran el flujo de las fuerzas calientes y frías.
5. Alonso Hernández Puertocarrero era el primo del Conde de Medellín y, por tanto, el hombre con más alto rango en la tropa. Cortés, quien era muy estratégico en sus relaciones, le daba el trato preferencial que su condición merecía. En Cuba, antes de zarpar, le regaló una yegua parda, más tarde, le obsequió a Malinche como su concubina. Cuando Cortés descubrió que Malinche era bilingüe y la necesitaba como su intérprete, Cortés se la cambió por una mujer totonaca. Después, Cortés mandó a Puertocarrero de regreso a España para que lo defendiera en la corte contra posibles acusaciones de Diego Velázquez, el gobernador de Cuba.
6. El papa le había dado permiso a los españoles de conquistar las nuevas tierras con la condición de que catequizaran a sus habitantes. Por eso Cortés destruía a los dioses locales para imponer el Dios del catolicismo ya que, tenía la certeza: "estaba de su lado".

7. Tlaxcala era la única potencia que no estaba sometida por el imperio mexica. Eran castigados, por ejemplo, en el comercio. Los mexicas no permitían el paso de ciertos productos como la sal o el algodón.
8. Xicoténcatl el viejo y Xicoténcatl el joven, padre e hijo, el primero gobernador de Tlaxcala, el segundo general del ejército tlaxcalteca, fueron aliados de Cortés. Sin los seis mil soldados tlaxcaltecas que aportaron para luchar contra Tenochtitlan, quizá la conquista hubiera sido distinta. Sin embargo, luego hubo diferencias de opinión y Cortés mandó colgar a Xicoténcatl el joven por desertar.
9. Tecuelhuetzin era hija de Xicoténcatl el viejo y hermana de Xicoténcatl el joven, por tanto, princesa de Tlaxcala. Su padre la ofreció en matrimonio para consolidar la alianza con los españoles. La bautizaron Doña Luisa y se casó con el conquistador Pedro de Alvarado. Murió en Antigua acompañando a Alvarado en la conquista de Guatemala.
10. En las cortes mesoamericanas se hablaba el náhuatl noble o *tecpillatolli* que era muy retórico y florido. El pueblo, en cambio, hablaba el náhuatl *macehualtolli*. Era muy difícil que entre sí se entendieran. El que Malinche pudiera comunicarse con Motecuhzoma en náhuatl noble es una de las razones por las que se cree que ella también era de origen noble o había convivido con nobles mexicas como esclava.
11. A diferencia de los españoles del siglo XVI, los nativos de tierras mesoamericanas tenían el hábito de bañarse con frecuencia. Para lavarse, frotaban ceniza en su cuerpo con un manojo de epazote que usaban a manera de zacate para tallarse. Luego se enjuagaban.
12. Los nativos de Mesoamérica le decían "caxtiltecas" a los españoles porque provenían de Castilla y, como traían consigo muchas gallinas, llegaron a la conclusión de que Castilla significaba "el lugar de donde provienen las gallinas" a las cuales llamaron "caxtil".